

Audición y Aprendizaje

El pasado jueves 3 de marzo se celebraba el Día Internacional de la Audición. Desde 2007 la Organización Mundial para la Salud (OMS) realiza dicha celebración con el objetivo de impulsar la detección temprana e intervención de cualquier tipo de deterioro auditivo, así como sensibilizar sobre el cuidado del oído.

Cada año la OMS decide el tema y el lema y elabora un folleto para que la campaña tenga mayor impacto. En 2021 el lema que plantea es “Cuidado auditivo para todos. Detectar, rehabilitar, comunicarse”.



La detección temprana es fundamental para minimizar las consecuencias de la pérdida de audición en el desarrollo y, por tanto, en el rendimiento escolar. Desde la prevención es posible mejorar la calidad de vida de personas con problemas auditivos.

¿Sabías que muchas dificultades de aprendizaje pueden venir derivadas de un problema auditivo sin diagnosticar?

La deficiencia auditiva es relativamente frecuente en niños. Cerca del 1,9% de los niños tienen problemas de audición, y la pérdida permanente de la audición se encuentra en más de 1 de cada 1000 niños examinados por una pérdida de audición, tengan o no síntomas. La deficiencia auditiva es ligeramente más frecuente en varones.

El hecho de no reconocer ni tratar una deficiencia auditiva afecta gravemente al niño en su habilidad para hablar y para comprender el lenguaje.

Los niños con dificultades auditivas, tanto si son transitorias como permanentes, tienen más dificultades de atención y de rendimiento académico pues la pérdida de audición influye en su aprendizaje, en la adquisición de destrezas de comunicación, lenguaje y socialización. Por lo tanto, cuanto más temprano se detecte y se atienda al niño, mayor será la probabilidad de que alcance todo su potencial.

Por todo esto, los otorrinolaringólogos consideran fundamental tener en cuenta los signos de sospecha en cada etapa y acudir a su consulta lo antes posible para realizar un diagnóstico y poner tratamiento a tiempo si fuera necesario.

Pero... ¿Cuáles pueden ser las causas de un problema auditivo?

Dentro de las múltiples causas que pueden ocasionar un déficit auditivo transitorio o permanente las más frecuentes pueden ser:

- Infecciones de oído (otitis).
- Acumulación de cerumen.
- Traumatismos por lápices u otros objetos extraños introducidos profundamente en el oído.
- Bajos niveles de oxígeno en sangre o convulsiones producidas por un parto difícil.
- Antecedentes de pérdida auditiva temprana en uno de los progenitores o en un familiar cercano.
- Traumatismos craneales con pérdida de conciencia.
- Trastornos neurológicos o neurodegenerativos.
- La exposición al ruido de alta intensidad o durante períodos largos...



¿Sabías que...?

Si los niños ignoran a las personas que les dirigen la palabra de forma ocasional, es probable que tengan alguna pérdida o afectación auditiva y deban recibir valoración médica.

En la mayoría de los casos, la pérdida auditiva de los niños se detecta en pruebas realizadas poco después de su nacimiento. Sin embargo, en otros su identificación resulta más complicada.

Es posible que no sepa que su hijo padece una pérdida auditiva, especialmente si no ha comenzado a hablar aún. Por eso es tan importante conocer los signos y síntomas para poder tomar medidas llegado el momento.

¿En qué nos podemos fijar para detectar un posible problema auditivo en niños en edad escolar?

En el aula:

- No sigue órdenes simples, como “coge el estuche”, ni entiende las instrucciones sencillas. A veces se piensa equivocadamente que se trata de falta de atención o que el niño simplemente ignora a la otra persona, pero puede ser el resultado de una pérdida auditiva parcial o total.
- Se frustra con facilidad o tiene crisis comunicativas.
- Adquisición tardía del juego simbólico.
- Su capacidad para hablar y comunicativa está por debajo de lo normal. No habla de forma clara.
- Se distrae mucho y es incapaz de mantener la atención en sus tareas.
- Hace muecas o dirige uno de sus oídos hacia delante para escuchar al profesor.
- Depende mucho de la lectura de labios.
- Realiza un sobreesfuerzo en los dictados y se agobia.
- Oye, pero no entiende, sobre todo en el colegio, instituto o cuando hay varias personas hablando a la vez.
- Baja su rendimiento escolar, el profesor se da cuenta de que no escucha ni responde en clase como los demás niños.

En casa:

- A menudo dice “¿qué?”.
- Comienza a hablar más alto que antes.

- El niño oye bien la mayor parte del tiempo, pero en otras ocasiones no responde.
- Llega agotado tras el colegio por el esfuerzo de tener que concentrarse para entender lo que le dicen.
- Sube demasiado el volumen de la televisión.
- Comienza a escuchar un ruido en el oído (acúfeno). Por ejemplo, en el caso de adolescentes pueden comenzar a escucharlo al salir de un concierto, discoteca o al haber estado escuchando música con los auriculares muy altos. Deben consultar aunque este ruido desapareciera.
- El niño mira con intensidad cuando se le habla, como si estuviera concentrado, lo que puede indicar que está pendiente de signos visuales para interpretar el habla.

En el patio:

- Le cuesta sociabilizar con sus compañeros.
- Mal equilibrio y coordinación.
- Poca habilidad en deportes y/o actividades motrices...

¿Está bien empleado el término sordomudo?

Definitivamente no. La palabra “sordomudo” es un término molesto y ofensivo para las personas sordas ya que la dificultad auditiva no impide por sí misma el desarrollo del habla. Es solo que dicho desarrollo es muy diferente cuando no escuchas.



**¡Recuerda! se dice Sordo/a
NO sordomudo, mudito, sordito...**

De hecho existen distintos tipos de discapacidad auditiva:

- **Ligera (pérdida tonal entre 21 y 40 dB):** cuando al alumno muestra dificultades para percibir en ambientes ruidosos o captar sonidos muy bajos o lejanos. **La hipoacusia leve es fácil que pase desapercibida** en niños pequeños, pero a corto plazo afecta a su expresión oral, a la adquisición de la lectoescritura y al rendimiento escolar.

- **Hipoacusia moderada (pérdida entre 41 y 70 dB):** el alumno necesita que se le hable en un tono elevado para poder captar la información. Cuando la pérdida auditiva es prelocutiva (antes de que el niño haya aprendido hablar) muestra notables déficits en todas las áreas del lenguaje: fonética, semántica y sintáctica. Necesita ayuda de audífonos, **implantes cocleares** y sistema de FM durante las clases.
- **Severa (pérdida entre 71 y 90 dB):** la persona percibe solo los ruidos fuertes y las palabras siempre que se le hable cerca del oído. El desarrollo del lenguaje oral es muy limitado; por ende, el alumno necesita audífonos, trabajar con un logopeda, apoyo pedagógico en el centro y adquirir la lengua de signos.
- **Profunda (pérdida entre 91 y 120 dB):** el alumno no percibe el habla y **no desarrolla el lenguaje oral de manera espontánea**. Necesitará aparatos auditivos, el uso de sistema de FM, aprender la lengua de signos y una intervención terapéutica y pedagógica personalizada y constante.



¿Qué debemos hacer si nuestro hijo/alumno presenta síntomas de pérdida auditiva?

El primer paso es acudir al pediatra y comentarle lo que nos preocupa. Este comprobará los oídos del niño y nos indicará cómo proceder para su tratamiento.

Si derivado el caso, los tratamientos para infecciones temporales o las prótesis auditivas tradicionales no son útiles para el niño, existen muchas otras soluciones auditivas como, por ejemplo, los implantes cocleares y los implantes de conducción ósea.

Consejos respecto a las medidas ordinarias dentro del aula

- Cuidar las condiciones acústicas del aula: utilizar **sistemas de frecuencia modulada**, sentar al niño cerca del profesor e intentar controlar los niveles de ruido en el aula.
- Presentar las actividades al niño con apoyos visuales para facilitarle la información.
- Establecer una **buena comunicación verbal con el niño**: hablarle frente a frente y con apoyo gestual.
- Fomentar su **participación en las actividades y juegos** con sus iguales para mejorar sus destrezas sociales e integración dentro de la escuela.
- Comunicación y **coordinación continuada del profesor con el equipo profesional que atiende al alumno** y con la familia de este.
- En los casos que sea necesario el centro tendrá que tomar **medidas extraordinarias** como: adaptaciones curriculares, contar con docentes de apoyo especializados en Audición y Lenguaje o, en concreto, en discapacidades sensoriales.
- Teniendo en cuenta la problemática actual, es necesario sensibilizar a la población fomentando el uso de **mascarillas transparentes** que faciliten la lectura de los labios y reconocer las expresiones faciales. El uso de la mascarilla supone hoy en día un auténtico desafío para las personas con dificultad auditiva y otras dificultades comunicativas puesto que se les priva el canal visual y la lectura de los labios.

